



CONSTANTINA

Fiesta de Cultura

EN EL AÑO

1922

Homenaje Popular

AL HERÓICO CAPITÁN

D. José M.^o Castelló

del Olmo

VILLA VIEJA



CONSTANTINA

Fiesta de Cultura

EN EL AÑO

1922

Homenaje Popular

AL HERÓICO CAPITÁN

D. José M.^a Castelló

del Olmo

R. 4696

CONSTANTINA

Fiesta de Cultura

para solemnizar la inauguración

— D E L —

CURSO ESCOLAR

: : : : de 1922 a 1923 : : : :

y distribuir los premios a los alumnos de las escuelas

: : : Nacionales y privadas : : :

--- DE LA LOCALIDAD ---

29 de Agosto 1922

TIPOGRAFÍA
FRANCISCO ROJO
CONSTANTINA



FL
37
con



Fiesta de Cultura

- - 1 9 2 2 - -

A las cinco de la tarde del día 29 de Septiembre del corriente año 1922, en el hermoso salón de la Sociedad Agrícola, reunióse lo más selecto de la población, para celebrar esta fiesta ya tradicional y llena de hermosura y poesía.

En el lujoso estrado presidencial ocupa primer lugar el Sr. Alcalde accidental de esta ciudad D. Rodrigo Jiménez González, Ldo. en Farmacia, a su derecha el Sr. Arcipreste Párroco de esta, D. Manuel González-Serna y Rodríguez, Ldo. en Sgda. Teología y a su izquierda el Sr. Juez Municipal D. Federico Gonsález Vilardell, Abogado y Licenciado en Filosofía y Letras.

Otros asientos son ocupados por el mantenedor de la fiesta D. Epifanio Francisco Navarro, por el Teniente de Alcalde D. Rafael G. de Caldas y los restantes por los vocales de la Junta local de 1.ª Enseñanza, Concejales del Ayuntamiento y otras personalidades invitadas.

El Centro de la Caseta ocúpanlo los profesores nacionales y particulares, con los niños que han de ser premiados, llenando el resto del salón distinguidas y bellas señoritas de la localidad y de la colonia veraniega más un público numerosísimo

de todas las clases sociales, padres y familias de los alumnos, que todos revelan en sus rostros la satisfacción con que toman parte en este acto tan popular, tan simpático y tan culto.

El Sr. Alcalde concede la palabra al Sr. Cura Párroco quien lee la por él escrita

MEMORIA

Una vez más ante vosotros, para haceros relación de cuanto a enseñanza se refiere y para contaros fielmente, las impresiones que en nuestras visitas a las Escuelas nacionales, asimiladas y particulares, hemos recibido.

Os diremos los nombres de los alumnos merecedores de vuestros aplausos, por su aplicación y asiduidad a las clases y a los que, por esto, el Ayuntamiento premia con libretas o diplomas.

Esta comunicación tan verdad y tan íntima, es lo que dá a esta fiesta de Apertura de Curso, un carácter tan simpático y singular.

Expresemos ante todo, nuestro sentimiento por no poder dar cuenta este año, de los datos referentes a la Escuela de Artes y Oficios, pues ésta, por causas particulares, no ha podido funcionar.

Seámos permitido sobre este asunto, expresar el deseo de esta Junta de ver este Centro a una altura brillante y espléndida, como corresponde al número de obreros, que allí deben instruirse en los elementos primordiales de sus artes y oficios; al digno profesorado que la dirige desde su fundación; como también lo exige la importancia de nuestro pueblo que debe sentir notablemente la influencia de dicho centro, en las distintas manifestaciones de la vida, artes e industrias obreras.

En segundo lugar os expresamos nuestro juicio formado sobre la enseñanza en general.

El profesorado, en el que ha habido importantes variaciones, por los traslados de varios maestros nacionales, no ha desmerecido sin embargo,

contándose con personal joven, ilustrado y de voluntad decidida para la enseñanza.

Mas la estadística escolar nos sigue dando la nota triste que ya se inició en años anteriores y que venimos exponiendo a la consideración pública.

La diferencia entre los *mil catorce* matriculados en el pasado curso y los *setecientos tres* asistentes, término medio, a las distintas escuelas es de *trecientos once*; a saber *ciento cuatro* niños y *docientas siete* niñas, que faltan diariamente a las escuelas.

Este mal necesita remedio, el cual está principalmente en manos de los padres de los alumnos.

Haced el sacrificio que sea necesario, por la educación de vuestros hijos, pues va en ello su porvenir y quizá vuestra felicidad misma.

Este es un santo deber que Dios impone a los que honra, haciéndolos partícipes de su augusta autoridad paterna.

Estas interrupciones en la asistencia a clase, son un retraso continuo en la labor de ellas, pues no es posible adquirir conocimientos posteriores sin poseer los precedentes y en la edad de los alumnos de primera enseñanza, es un continuo comenzar la obra instructiva, pues solo pueden adquirir fijeza en la mente de los niños, las ideas y los conceptos que se repiten diariamente, relacionándolos con los subsiguientes.

Por todo esto, aunque la impresión de esta Junta es favorable, al estado general de la Enseñanza en las Escuelas, por lo que respecta al personal docente, planes y métodos pedagógicos, cultura y voluntad en los profesionales, tiene sin embargo que dolerse con los mismos Maestros, que constantemente lo hacen en todas formas, de que tan buenos elementos no dé mejores resultados.

Por desgracia también tiene que escuchar esta Junta, de labios de maestros y de padres que los

locales son malos y mal situados, pues son poco higiénicos y todos reunidos en el Centro de la población, en vez de ser espaciosos, y ventilados y repartidos estratégicamente en los distintos barrios de la Ciudad... pero de estas quejas, solo tiene que hacer la Junta, como más de una vez lo ha hecho, trasladarla a la ilustre Corporación Municipal, para su consideración y remedio.

Pasemos, pues, ahora a consignar los nombres de los alumnos distinguidos y premiados con los datos estadísticos de cada Escuela.

Escuela nacional desdoblada y mixta de párvulos

a cargo hoy de la maestra auxiliar

Doña María de la Concepción Camacho y Muñoz

Matriculados, 50.

Asistencia media 40.

Asisten al acto de la visita, 42.

Se distinguieron los niños Joaquín Fuentes, Salvador Meléndez, Antonio Meléndez, Fernando Lozano y Muis Alvarez y las niñas Dolores Trigo Dolores Alcántara, Antonia Lozano, Carmen Fuentes y Antonia Flores.

Esta señora profesora fué propuesta por la Junta al Ayuntamiento, para un premio en metálico de *cien pesetas*, en atención al poco tiempo que lleva al frente de la escuela.

La Sra. D.^a Dolores Velasco y Beato, maestra sustituta, que desempeñó esta escuela, en la primera parte del Curso, fué propuesta al Ayuntamiento, para un premio de *veinticinco pesetas*.

Escuela nacional y mixta de párvulos

a cargo hoy de la maestra propietaria de la misma

D.^a Purificación Molina Ridert

Matriculados, 65.

Asistencia media, 55.

Asistencia a la visita, 58.

Se distinguieron los niños José Morillo Tena, Robledo Miguel Pradas, Manuel Lora Ramírez, Antonio Hernández Soler, Dolores Rebolledo Arteaga, Manuel Morillo Nuñez, Felipe Adame Fuentes, Enriqueta Benítez Vicente, Rosario Hurtado Fernández y Rafael Santos Navarro.

Esta señora fué propuesta por la Junta al Ayuntamiento para el premio de 400 pesetas y la Sra. D.^a María Manuela Perea Carmona, que desempeñó esta Escuela en la primera parte del Curso, para el de 150 pesetas.

Escuela nacional de niños número 1.

a cargo del maestro propietario de la misma

D. José Lucas Ballester Jurado.

(PRIMER GRADO)

Matriculados, 78.

Asistencia media, 58.

Concurrieron a la visita, 56.

Se distinguieron por su aplicación y asistencia los niños José Cáceres Santos, Antonio Trigo Fuentes, Manuel Aranda Lora, Pedro Lozano Rodríguez, Enrique Luna Muñoz, Fernando Alcántara, Miguel Guillén Hidalgo, Antonio Trancoso Guerrero, Juan Hurtado Fernández y Fernando Navarro Aranda.

Este señor maestro fué propuesto al Ayuntamiento, para un premio en metálico de 400 ptas.

Escuela nacional de niños número 2

a cargo del maestro nacional, propietario de la misma

D. Rafael Castaño Romero

(SEGUNDO GRADO)

Matriculados. 83.

Asistencia media, 45.

Asistieron a la visita, 55.

Se distinguieron los alumnos Eloy Aranda Lemos, Juan Ramírez Fillosa, Rafael González de Caldas Molina, Antonio Aranda López, Felipe Maestro León, Juan Delgado Sáenz, Isidoro Sagraario Morgado, Antonio Rossell Loría, Manuel García Lozano y Andrés Salvador Sagraario.

Este señor profesor fué propuesto por la Junta al Municipio para un premio de 400 pesetas.

Escuela nacional de niños número 3

a cargo del maestro propietario de la misma

D. Rafael Rodríguez Caro

(TERCER GRADO)

Matriculados, 38.

Asistencia media, 20.

Concurrieron al acto, 21.

Se distinguieron los alumnos Antonio Miguel Pradas, Emilio Sánchez Alvarez, José Martínez Ruíz, Selvador Navarro Elías, Juan García Mayo, Antonio Torres García, Francisco Rodríguez Arias, Antonio Elías Santos, Froilán Ordóñez y Manuel Sánchez Jiménez.

Este señor maestro, como encargado del grado tercero de la enseñanza primaria, concurrió al exámen extraordinario con *nueve* alumnos que demostraron tener terminados los conocimientos que aquella comprende y merecieron las calificaciones siguientes:

Emilio Adame Fuentes, *sobresaliente*; Servando Navarro Valverde, *notable*; José Mavarro Elías, *notable*; Antonio Merchán Lemos, *notable*; Antonio Avila Gómez, *notable*; Francisco Alcántara Elías, *apto*; Emilio Adame Arcos, *apto*; Rafael Roldán Fernández, *apto*; y Rafael Martínez Martínez, *apto*.

Todos estos alumnos fueron premiados con li-

bretas de la Caja Postal de Ahorros, por valor de 25 pesetas cada uno y diploma honorífico.

El profesor de esta Escuela, fué propuesto al Ayuntamiento, para un premio de 400 pesetas.

Escuela de niños, número 4

asimilada a las oficiales, a cargo del maestro

D. José Marín Meléndez

Matriculados, 54.

Asistencia media, 46.

Asistieron a la visita, 41.

Se distinguieron los niños Luis Alvarez Castilla, Alberto Teyssiere Gómez, Francisco Arteaga Valdivieso, Manuel Jurado García, Jerónimo Serrano Ríos, Amador Santiago Hierro, Manuel Miera, Antonio Serrano Ríos, Antonio Estrada Meléndez y Vicente Jiménez Montero.

Este señor maestro concurreó al exámen extraordinario con *cinco* alumnos que habían terminado la enseñanza elemental y fueron todos aprobados con las calificaciones siguientes:

Juan Rojo García, *sobresaliente*; Carlos Arteaga Valdivieso, *sobresaliente*; Emilio Alonso Silva, *notable*; Rafael Cortés Lechuga, *notable*; y Rafael Isla Hidalgo, *apto.*

Fueron todos premiados con libretas de la Caja Postal de Ahorros, por valor de 25 pesetas cada uno y diploma de honor.

Este señor profesor, fué propuesto al Municipio, para un premio en metálico de 125 pesetas,

Escuela de niñas, número 3

a cargo de la maestra propietaria

D.^a Purificación Fuentes Hidalgo

(PRIMER GRADO)

Matriculadas, 135.

Asistencia media, 75.

Concurrieron a la visita, 66.

Se distinguieron las alumnas Consuelo Morón Velasco, Isabel Avila Gómez, Amadora Castellano Quintana, Catalina Moreno Romero, Rosa García Prada, Matilde Galvez Triguero, Inés Jurado Alcalde, Antonia Cazorla Hervella, Genoveva Morilla Tena y Manuela García Albo.

Fué propuesta esta señora profesora para un premio de 400 pesetas.

Escuela nacional, número 2

a cargo de la maestra interina

D.^a Isabel Mancera Muñoz

(GRADO SEGUNDO)

Matriculadas, 55.

Asistencia media, 43

Concurrieron al acto, 32.

Se distinguieron las alumnas Carmen Sánchez Alvarez, Aurora Ruiz. Matilde García Ordóñez, Concepción Marín Fernández, Rosario Villanueva Cinta, Mercedes Gutiérrez Muñoz, Ana Aranda Cabeza, María Torres Meléndez, Concepción Severino Alvarez y Roblddo Martín Alejandre.

Esta profesora fué propuesta para un premio de 200 pesetas.

Escuela nacional de niñas, número 1

a cargo de la maestra interina

D.^a Josefa Chacón de la Haza

(GRADO TERCERO)

Matriculadas, 24.

Asistencia media, 20.

Asisten a la visita, 18.

Se distinguieron las alumnas Encarnación Fuentes Elías, Purificación Fajardo, Dolores Campano, Rafaela Gala, Carmen Lora, Felicidad Difort, Manuela Ortíz Zurita, Carmen Almaraz, Eulalia Pinedo Colorado y Enriqueta Gallego Aparicio.

Esta profesora, como encargada del grado tercero de la enseñanza, concurrió al exámen extraordinario con seis alumnas, que fueron aprobadas con las calificaciones siguientes:

Concepción González de Caldas y Molina, *sobresaliente*; Angeles Fuentes Elías, *sobresaliente*; Dolores Hurtado Fernández, *sobresaliente*; María Meléndez Rodríguez, *notable*; María Rocamador Caballero Rodríguez, *notable*; y María López Santos, *apta*.

Todas fueron premiadas con imposiciones de 25 pesetas en libretas de la Caja Postal de Ahorros y diplomas honoríficos.

La señora profesora, fué propuesta para un premio de 200 pesetas.

Escuela de niñas, número 4

a cargo de la maestra

D.^a Leocadia Luna Bolaños

Matriculados, 130.

Asistencia media, 110.

Asisten al acto, 117.

Se distinguieron las alumnas Ana Vázquez Cals, Dolores Avila Caballero, Manuela Cobanilla González, Dolores Rosell Loría, Rosario Castro Diéguez, Ana Fuentes de los Reyes, Victoria Pérez López, Carmen Cals Alvarez, Manuela Rincón Ortega y Petronila Merchán González.

Esta señora profesora fué propuesta para un premio de 50 pesetas.

Escuela subvencionada de enseñanza primaria

perteneciente al

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

a cargo de la

Congregación de Hermanas de la Doctrina Cristiana

Matriculadas, 103.

Asistencia media, 50.

Asisten a la visita, 41.

Se distinguen las alumnas María Alonso Avila, Antonia Alonso Avila, Guadalupe Fernández, Antonia Vizcaíno Fernández, Dolores Fernández, Concepción Lozano Fernández, Dolores Arcos, Consuelo Tobaja Guerrero, Josefa Quintana Caballero y Aurora Tena y Tena.

La dirección de esta escuela, fué propuesta al Ayuntamiento, para el premio de 50 pesetas.

Colegio particular de enseñanza elemental y superior

denominado

del Sagrado Corazón de Jesús

a cargo de la misma

Congregación de Hermanas de la Doctrina Cristiana

Matriculadas, 140.

Asistencia media, 92.

Concurren al acto, 72.

Se distinguen las alumnas Ana Calatayud, Rosario Gallego Carrasco, María García y García, Carmen Fernández de Córdoba y Ramírez, Isabel Gómez Muñoz, María Castro Diéguez, Salvadora Rodríguez y Rodríguez, Rosario Lira, Esperanza Moreno y Trinidad Sarmiento Caro.

Escuela particular de 1.^a enseñanza

a cargo del maestro

D. Epifanio Francisco Navarro García

perteneciente

al Colegio de Nuestra Señora del Robledo

Matriculados, 59.

Asistencia media, 49.

Asistieron a la visita, 40.

Se distinguieron los alumnos Heriberto Castelló Alvarez, José Sánchez Martín, Manuel Martínez Navarro, Antonio Montero Navarro, Miguel Lluch Rodríguez, Antonio Cabeza Hierro, Manuel Corredor Ramos, Manuel Ajenjo Lozada, Tomás Lora Cruz y José Luis Muñoz Cid.

Este profesor, concurrió al exámen extraordinario, con *siete* alumnos que fueron aprobados con las calificaciones siguientes:

Antonio Sánchez Romero, *sobresaliente*; Manuel Redríguez Arias, *sobresaliente*; Emilio Luque Moreno, *sobresaliente*; Fernando Marín Reyes, *sobresaliente*; Antonio Lora Cruz, *notable*; José Nieto Rastrollo, *notable*; y Antonio García Ordóñez, *apto*.

Todos fueron premiados con Libretas de la Caja Postal de Ahorros, e imposición en ellas de 25 pesetas cada uno y diploma honorífico.

Este señor maestro fué propuesto al Ayuntamiento, para el premio de 175 pesetas.

RESUMEN

La matrícula escolar en el pasado Curso, ha sido de 1.014 alumnos; 90 menos que en el Curso pasado.

Esta matrícula ha estado compuesta de 362

niños (114 menos que el año último) y 652 niñas (54 más que el pasado Curso).

La asistencia media ha sido de 703 (258 niños y 445 niñas).

A los actos de la visita de fin de Curso asistieron 659 alumnos, (255 niños y 404 niñas).

Han obtenido premios de Libreta de Ahorros, 21 niños y 6 niñas, que importan sus imposiciones 675 pesetas.

Han sido propuestos para ser premiados todos los maestros, ascendiendo el importe de dichos premios a 3.075 pesetas, que sumadas a las 675 de los niños, hacen un total de 3.750 pesetas que serán satisfechas con cargo al presupuesto municipal.

Exámenes de segunda enseñanza

de los alumnos del

Colegio de Nuestra Señora del Robledo

Incorporado al Instituto General y Técnico de Sevilla

Ha terminado el Bachillerato, D. Vicente Jiménez González.

Ha obtenido premio y matrícula de honor, D. José Vergillos Avila.

Merecieron nota de *sobresalientes*, los alumnos Federico González Carrillo, Antonio Luque Moreno, Julio García Rosado, José Vergillos Avila, José López Márquez y Francisco García Rosado.

De *notables*: Alfonso G.^a de Alcañiz Gallego, Gabriel García y García, Rafael Rodríguez Galván, Evaristo Naranjo Medina, José Aranda Márquez, Víctor Urbano Rojo, Vicente Jiménez González, Enrique Crespo y G.^a Castrillón y Angel García y García.

BIBLIOTECA MUNICIPAL

Este Centro de cultura ha tenido abierta sus puertas durante todo el año, habiendo sido consultadas las obras de que se compone, por considerable número de personas.

Resumiremos este trabajo estadístico compendiándolo en un solo pensamiento. Trabajemos todos por la educación de la niñez, que es hacer felices a los hombres del mañana y rico y culto al pueblo de nuestros amores.

Constantina 29 de Agosto de 1922

Por la Junta,

Manuel González-Serna y Rodríguez

ARCIPRESTE-PÁRROCO DE ESTA CIUDAD

y Vicepresidente de la Junta local de 1.ª enseñanza

* * *

Terminada la lectura de la anterior Memoria, que es aplaudida, se procede al reparto de Diplomas y Libretas de Ahorro a los alumnos que la han merecido, los cuales se acercan a recibirlos, entre los calurosos aplausos de la concurrencia, que constituyen el completo mas estimulante, del premio ganado.

Seguidamente el Sr. Alcalde concede la palabra al Sr. Juez Municipal.

D. Federico González Vilardell

Señores:

Nuevamente recibo el encargo y el honor de

presentar a los mantenedores de esta fiesta de cultura y nuevamente tengo que mostrarme agradecido por tan señalada merced:

Pero, expuesto recientemente el pensamiento de lo que la Junta de Instrucción Pública se proponía fuese nuestra fiesta cultural, estas presentaciones están ya descartadas y mas que otra cosa quedan reducidas a un formulismo al que me acomodo con mayor facilidad, para lograr el fin de ser breve.

¡Y acaso como veréis me exponga a serlo en este momento demasiado!

El pasado año, al presentarme a vosotros en acto semejante, tuve el honor de decirles, que la Junta de Instrucción Pública, había acordado variar esta parte de la fiesta y que en vez de que sabios y competentísimos profesores fuesen los mantenedores, como se venía haciendo, que estos saliesen de la juventud estudiosa de esta, a quien la fiesta estaba dedicada: Así se cumplió el programa a excepción de la parte dedicada al que la Junta, con muy buen acuerdo, eligió como representante en las armas; al ilustre hijo de esta D. José Castelló del Olmo, porque sus deberes militares le privaron de asistir al acto, como ocurre el presente año, pero una vez vencidas aquellas dificultades y sin esperar a otro año, la Junta nombrada al efecto y autoridades rendirán al heroico capitán el homenaje a que tan acreedor se ha hecho, y sirva esto hoy solo de recuerdo a tan preclaro constantines.

Por ello, la fiesta hoy se limitará solo a presentar al aventajado estudiante, ya hoy Profesor de Instrucción Primaria D. Epifanio Navarro García, a quien la Junta ha escogido este año como representante en las letras.

La circunstancia de que ambos han sido mis discipulos me obligaba doblemente a no desdeñar la ocasión que la Junta me brindaba para cumplir con ello el deber que todo profesor tiene de no

abandonar a sus discípulos, aunque estos terminen una carrera y contribuir en lo que puedan en guiarles en la mas larga y difícil carrera que es la de la vida.

Pero estas son nuevas razones en apoyo del laconismo de mi discurso y no van solas.

No van solas, porque, en rigor me está vedado el hacer la presentación y aun el elogio, no mesurado, según antes ya indicaba.

Solo quien no haya tenido profesores, podrá desconocer el respeto especial que se le tiene, mezcla de cariño y de temor, la idea gigantesca que de ellas se forja la imaginación juvenil; la diferencia inconmensurable que imaginamos debe existir entre la inteligencia desarrollada que enseña y la embrionaria que aprende; y como nada es tan permanente en nosotros como lo que en esas edades forma la costumbre de nuestro pensar es mejor todavía de nuestro sentir, no se borran jamás en nosotros esos conceptos ni esos sentimientos; y cuanto más a viejo vamos, mas estimulados nos vemos a considerar de actualidad el ayer lisonjero y acariciado, de suerte que siempre nos creemos inferiores a los que nos enseñaron en el mismo grado y con la misma intensidad, cualquiera que sea el tiempo y las circunstancias respectivas de unos y otros:-Y así como en aquellas épocas lejanas nos parecía ridículo, e indisciplinado el que un chico hiciera la presentación de su maestro, así también me lo parece a mí ahora si lo hiciera, no siendo potente a borrar esta impresión los años transcurridos.

Porque, si ridículo e indisciplinado es el que un discípulo haga la presentación de su maestro, fatuo y alabancioso es que el Profesor como ocurre en este caso, haga la de sus discípulos, pues parece que aprovecha la ocasión y se vale de las excepcionales condiciones de los mejores, para decir, ese es mi fruto, esa es mi labor, aplaudirlas que me aplaudís a mí, yo dirigí sus primeros pasos

intelectuales y por consiguiente a mi se debe el que hoy se os presente ocasión de admirarlos.

Por ello me he de limitar a repetir lo que personas más autorizadas de ellos dijeron.

Y empezando por nuestro heroico capitán don José Castelló del Olmo nada me sería tan fácil como repetir aquí las razones que la Academia de Infantería de Toledo, tuviera para costear por suscripción entre sus compañeros las insignias de la Cruz de mérito Militar, con que la patria premió sus sacrificios, esfuerzos y heroicidades: Recoger los documentos las revistas, los periódicos, los relatos de cuantos visitaron, hablaran o escribieran de nuestra acción en Marruecos, para que en todos ellos resplandesca y esté en primera línea el capitán Castelló; relatar los méritos contraídos por quien tantos años voluntariamente ha dedicado su inteligencia clarísima, su voluntad, férrea y su temerario valor ha conseguir el éxito no solo de nuestras armas, sino de nuestra acción política en Africa, pero no lo intento siquiera por las razones apuntadas y encuentro preferible decir a su pueblo que le recuerde en este acto y proponer se le dirija por el alcalde que nos preside y en nombre de todos, telegrama de felicitación por su brillante labor en el que también se haga constar nuestro pesar por no haber podido asistir a este acto, como era el programa de la Junta y los deseos de aque^l.

Aunque en otro orden, no es menos meritoria y patriótica la labor que también desarrolla el que como antes dije, la Junta escogió como representante en las letras, el aventajadísimo estudiante, hoy culto Profesor de Primera Enseñanza D. Epifanio Navarro y García: Entusiasta admirador de los nuevos sistemas de enseñanza en sus estudios y visitas a las Escuelas del Ave María y las del gran Siurot, ha merecido los elogios más entusiastas de este y ha implantado en Constantina ese nuevo modo de «enseñar jugando» haciendo que

los chicos cambien por deseos, su antiguo temor de ir a la escuela: Algo nos dirá hoy de lo que es ese sistema y por ello callo.

Pero si la presentación y el elogio creo yo que deben ser la única materia de estos discursos y esto no lo hago, el trabajo, está hecho y el lacónismo llevado a un límite incompatible con el encargo recibido, por lo cual os decía que corría el riesgo de ser demasiado breve.

Y aquí termino, pero no sin aprovechar esta como cualquiera otra ocasión que se me presente para afirmar que por estos medios se educa y se enseña; los que crean que el poblar de estatuas y de monumentos arquitectónicos y escultóricos las ciudades solo proporcionan un recreo a la vista; los que vean un modo de proporcionar distracciones, o manera de matar el tiempo, en la apertura al público de Museos, Bibliotecas y Escuelas, los que solo ven un valor, parecido como el de excitar el júbilo o la alegría a las músicas que recorren las calles en las poblaciones en los días de feria o los certámenes al aire libre como el que celebramos, no ven el problema que tienen delante ni darán paso alguno acertado que conduzca ni remotamente a la educación popular..... Por esos caminos se va mucho más lejos de lo que la gente piensa y valen inmensamente mas, que muchos maestros y que muchos exámenes.

Sin ellos se aprenden a todas horas los casos mas graves de la vida.

Sin ellos estoy yo en todo momento aprendiendo de vosotros y en este especial me enseñáis a llevar con resignación las contrariedades de la vida..... ¡O los discursos como el que os leo! ¡pero ya se acabó!

Querido discípulo; recibe mi enhorabuena.

Señores, muchas gracias:

* * *

Su lectura es interrumpida y premiada a su

terminación con grandes aplausos que duran hasta que el Sr. Alcaide concede la palabra al mantenedor,

D. Epifaneo Francisco Navarro García.

¿Cómo saludar en esta tarde a estas simpáticas señoritas?

¿Cómo revelar mi más profundo agradecimiento, al profesorado del colegio de Nuestra Señora del Robledo donde mi espíritu ha sido orientado, desde que mi querido maestro don Rafael Castaño Romero guió mis primeros pasos?

Estas fueron las preguntas que hice a mi conciencia, después de haber escuchado atentamente las palabras de mis queridos profesores don Manuel González-Serna y don Federico González Villarrell: — «Este año tendrás que mantener en la apertura de curso, pues conviene que consecutivamente lo vayáis haciendo ustedes, los jóvenes estudiantes» —

En aquel instante, ni una sola palabra pudieron emitir mis labios; pero sí observé, que había quedado completamente abstraído ante aquellas palabras: ¡yo había de ser el mantenedor de una fiesta infantil!

Desde ese día, no cesaba un momento de darle vueltas al asunto; argumento no me faltaba; mil ideas aflúan y se desarrollaban en mi mente, pero mi torpe pluma no sabía como reflejarlas. Y digo no sabía, por considerarme con insuficiente capacidad, para dar al presente acto el realce que merece, como en años anteriores lo han hecho otras personalidades de mayores cualidades que la de este humilde «maestrillo», como se diría por el occidente de Andalucía, donde se unen en cariñoso abrazo el río Tinto y el Odiel, y en cuya confluencia sobresale el célebre monasterio de la Rábida; lugar donde también se abrazaron Colón y el padre Marchena para completar la unidad Geo-

gráfica.

Pero si bien en este concepto no debiera haber aceptado, en cambio eran grandísimos mis deseos en hacer público, mi gratitud, afecto y cariño, a aquellos que constantemente velaron por mi porvenir y bienestar.

¿Qué elegir para revelar las manifestaciones de mi corazón?

Mil veces me interrogué en esta forma, pareciéndome todo lo que pensaba insuficiente para mostraros con todo el ardor y entusiasmo los sentimientos de mi alma. No porque le faltasen energías a mi corazón para sentir el cariño que un alumno ha de tener a su maestro y un hijo a su pueblo, nó; no es este el caso, lo que me sucedía era, que al elevarse estos sentimientos al cerebro y ser reproducidos por la imaginación, considerábame con escaso valor y capacidad, para reproducirlos en estas emborronadas cuartillas.

Pero, ¡a qué temer! ¿No cuento en primer lugar con vuestra benevolencia, y en segundo y último, con un vasto y extensísimo campo cuales son los niños, de donde coger una flor y ponerla a los pies de estas bellas señoritas?

Seguramente lograré encontrarla; y como no le ha de ser necesario para pintar su belleza una descripción que quizás no pudiera yo hacerla, supuesto que ya la trae consigo en su estructura la voz niño, que es la suma de lo bello, de lo sublime y de lo hermoso, por eso siempre pensé saludaros ofreciéndoo una flor de las que se crían en el jardín donde sufro y gozo al mismo tiempo.

Es un niño de seis años, a quien gratuitamente tenemos en clase; de pelo negro, ojos reventones como claveles y tez algo tostada del sol; que en una mañanita del mes de enero, se encuentra con las manitas moradas del frío, desnudo de piés y piernas, acurrucado en un rincón osperando que abran su escuela, y sin tener madre que acaricie su carita y lo cobije en su regazo. ¿Qué, haríais?

Todos los sabemos. Le tomaríais en vuestras delicadas y cariñosas manos, lo elevaríais hasta conseguir acercar su frente de ángel a vuestros purísimos labios e imprimiéndole un beso, tendríais la flor que buscaba para ofrecérsela en este momento, señoras y señoritas de Constantina.

Y a ustedes, que fueron en mi niñez los que elevando mi espíritu con sanos consejos y con enseñanzas fructuosas, hasta ponerlo frente a la senda del bien y del progreso, solo os diré que, así como este niño pobre y sin madre, encontró una mujer que lo abrigase, también mi alma encontró en ustedes una caricia y un calor, que hizo desarrollar la facultad de órden más elevado cual es la inteligencia. De modo, pues, que reconociendo cuán grande ha sido la labor que por mí hicisteis, os diré, con la mayor energía de mi alma, desde este lugar que inmerecidamente ocupó, y ahora que me oyen muchos de los hijos de nuestra Patria chica, que os quiero como si fueseis mi padre. supuesto que lo habéis sido espiritualmente; y al mismo tiempo haré notar, que siempre ostentaré como mayor galardón, el haber sido educado en el colegio de Nuestra Patrona, Nuestra Señora del Robledo.

Grande fué la pesadilla al pensar la manera de exponeros mi gratitud y afecto, pero mayor fué todavía el buscar el tema de que había de hablaros. Y fué mayor, porque si bién lo primero nadie podía saberlo como yo, en cambio es sabido por nosotros, que todo lo que pueda hablarse respecto al presente acto, ya lo hemos oído de otros más preclaros oradores, que revestidos de todas las galas de la Literatura, expusieron un ideal puro y lleno de sabios consejos y de sanas inspiraciones.

Ya oímos el año pasado a mi querido amigo Lora Tamayo, cómo valiéndose de un argumento práctico, sentido y experimentado por él mismo, nos hizo ver cuán importante y trascendental es la

educación de la voluntad base de la civilización y progreso de los pueblos. También nos lo expuso clara y terminantemente en su discurso necrológico, nuestro buen amigo y paisano, Valdecantos Aparicio, la eficacia de la instrucción y la importancia que reviste este problema de tan árdua empresa.

Y para qué enumerar más; si mi torpe pluma no puede poner de relieve, ni las bellísimas cualidades de mis dos amigos antedichos, ni las de esa serie de maestros que nos han iluminado con sus enseñanzas en años anteriores; teles, como los que emplearon todas sus energías en mantener este acto con todo el esplendor que se merece: don Francisco Segovia de la Rosa, don Bernabé Sarrabia y Padilla y don Manuel Alvarez Letrado (q. e. p. dn.) profesores los dos últimos que laboraron en pro de los alumnos del colegio del Robledo, y a quienes tendré siempre en la memoria.

También cooperaron en esta labor, los señores Meana, Monje y Bernal, don José M.^a Izquierdo y don Francisco de las Barras y Aragón y otros que no puedo precisar en este instante; los cuales vinieron de Sevilla invitados por esta Junta local de primera enseñanza, para saturar nuestras inteligencias de grandes y elevados pensamientos; como son, la instrucción y la educación. Y por último, siguen sosteniendo con verdadero ardor, anhelo y entusiasmo, la presente fiesta que tanto realza y ennoblece a Constantina, nuestro cultísimo párroco y don Federico González ilustre abogado; junto con la ayuda que le presta y seguirá prestando el ayuntamiento, porque reconoce que la piedra fundamental de una buena sociedad solo puede labrarse en la escuela; fuente de donde manan los principales principios de la educación y de la enseñanza.

Así es que al lado de ellos ¿qué he de deciros, de qué hablaros?

Varios asuntos se me ocurrieron exponer, mas

ninguno parecióme propio para el caso; así estuve por espacio de algunos días; rodeado de esta incertidumbre; pero en medio de ella apareció como un oasis en medio de mis deseos, una nueva idea que embargó por completo mi espíritu; y fué esta: la de describiros a grandes y superficiales rasgos para no molestar mucho vuestra atención, la impresión que causóme un viaje hecho el mismo año de terminar la carrera del Magisterio, a las escuelas del «Ave María» y del «Sagrado Corazón de Jesús» en Huelva organizadas por el insigne abogado y sabio pedagogo, don Manuel Siurot; procurando al mismo tiempo, hacer ver cuán fructuosos son los procedimientos de enseñanza usados en este Centro docente.

* * *

Estudiaba el último año, cuando llegó a mis oídos por vez primera, las alabanzas que le tributaban al señor Siurot; la prensa también se ocupaba de dar publicidad a este apóstol y mártir de la enseñanza, que ha consagrado todo su ser a la educación de los niños pobres. Enterado de que tenía escritos dos libros; uno titulado «Cosas de niños» y el otro «Cada maestríto.....» el primero encaminado a la educación moral del niño y el segundo de Didáctica pedagógica, procuré leerlos. Al fijar la vista en la primera página de este último, lo primero que leo es el siguiente epígrafe; «Cada maestríto.....» y más abajo: «Observaciones hechas por uno que no ha visto en su vida un libro de Pedagogía; sino valiéndose únicamente de Don Sentido Común y de la Doña Experiencia». ¡Claro está! al principio me dió que pensar; pues yo que en aquel tiempo estudiaba esta asignatura, la más importante según opinan la mayoría de los pedagogos, parecíame imposible la redacción de un texto de Didáctica pedagógica, sin haber estudiado a fondo esta materia y consultado en la Historia de la Pedagogía, el Emilio de Rousseau, Leo-

nardo y Gertrudis de Pestalozzi y otros más que llenan las páginas de esta Historia; pero una vez penetrado perfectamente del contenido de este libro, que se presenta al lector revestido de tanta humildad, no pude por menos que repetir con su autor: «El Don Sentido Común y la doña Experiencia, es el lema característico de una buena Pedagogía y de un buen pedagogo.

Desde entonces, era para mí un sueño el pensar ver en práctica todo lo allí descrito; es más, hasta puedo decir que en aquel momento, fué cuando despertó en mi alma la vocación a los niños y a la escuela; pues hasta entonces, ni un rayo de luz había iluminado mi espíritu para ponerlo en condiciones de poder seguir con gusto esta empresa sino todo lo contrario; una oscuridad y pesimismo me acobardaba, por el concepto vago y superficial que tenía formado con respecto a este ministerio.

Lo leía una vez, otra y otra, con el fin de deleitar mi espíritu, y hacerme la ilusión de que me encontraba entre aquellos niños que parecían ángeles enviados a la Tierra, para colmar de alegrías el espíritu de un maestro.

Pero no quiso Dios que tardase mucho tiempo en que fuesen satisfechos mis deseos. Cuando menos lo pensaba, quedaron cumplidos todos mis anhelos e ilusiones. Estaba en casa sin pensar nada de lo que acabo de decir, cuando recibo un recado de mi querido profesor antes citado don Federico González, diciendo me esperaba en su casa pues tenía que hablarme de un asunto de gran urgencia. Sin saber por qué, aquel recado me llenó de zozobra. ¡¿Qué será, Dios mío?! me pregunté; y sin decir más y en aquel instante, me dispuse para ir a su casa y ponerme a sus órdenes.

Ya mi espíritu presentía algo; pero sin saber que, solo un regocijo vivía y reinaba en mi ser, únicamente faltaba ver la causa que lo producía.



Muy pronto logré saberlo, pues ya en su casa y después de saludarle; me explica el objeto de su llamada ¡Parecíame un sueño aquellas proposiciones! ¡Yo había de ir a practicar a las escuelas del Sagrado Corazón de Jesús! ¡Yo había de ver de una manera real y efectiva, lo que tantas veces había leído, para ponerlo en práctica en el mismo colegio donde había sido educado! Como un chiquillo corrí para manifestárselo a mi padre, y seguidamente hice me acompañase para dejar solucionado el asunto; hablamos a nuestro querido párroco para que escribiese a Siurot comunicándole mis deseos en ir a aquella para estudiar sus métodos de enseñanza, y días después recibe la contestación diciendo que con muchísimo gusto me recibiría, que me pusiese en camino cuanto antes.

Los minutos se me hacían años; pues me parecía no había de encontrarme nunca a su lado.

Salgo de esta una tarde del mes de enero, y después de dar una ojeada por la alegre ciudad reconquistada por San Fernando en la época de la expulsión árabe; antigua Hispalis, hoy Sevilla, prosigo mi viaje hasta la antigua Onuba, hoy Huelva.

Por fin estoy en el lugar que tanto ansiaba; el aire de sierra que había acariciado mi frente, se cambia por brisas de mar con recuerdos históricos. Parecía que suspendidos en aquel espacio, reinaban los espíritus del abnegado genovés y de los hermanos Pinzones; y entre ellos, la inspiración cristiana del padre Marchena y la de los Reyes Católicos. Fué este un momento tal de emoción y de sentir patrio, que jamás había experimentado. Allí parecían verse las tres carabelas que salieron el tres de agosto de mil cuatrocientos noventa y dos del puerto de Palos; y que como dice el insigne escritor señor Pidal, estas tres carabelas de Colón debieran haberse llamado FE, ESPERANZA Y CARIDAD; simbolizando las tres

virtudes teologales que fueron necesarias para alentar al descubridor de América y sus protectores.

* * *

Ahora bien, como era la vez primera que pisaba el suelo de esta ciudad, pregunté a un chico si sabía donde estaba el colegio del Sagrado Corazón; con los ojos rebosantes de alegría me dijo: *¡Pues no he de saber! Venga usted conmigo; ayí voy yo ahora mismito; pues ya es la una media, y a las dos en punto tenemos que estar ayí tos los chiquiyos; pues si tocan la campana y falta alguno, se queda en la caye como dos y dos son cuatro.*

- ¡Ah! ¿Pero tú eres alumno de don Manuel?

- ¡Y tan orguyoso que estoy!

- Bueno, ¿y tú lo quieres mucho?

- ¡¿Que si lo quiero!?! ¿Usted tiene unas preguntas!-

- *Aquí en Huelva no hay un chiquiyo que no quiera con toa su alma a don Manue.-*

Así fuí hablando hasta llegar a la plaza de San Francisco que es donde está instalado el colegio; esta se encontraba concurridísima de niños, que con palabras mal pronunciadas y con sus graciosos movimientos, saturaban el ambiente de notas armónicas cual si fuesen ruiseñores en el interior de un bosque circuido de agua cristalina.

¡Todos esperaban la hora de entrar clase!

Momentos después, saludaba al autor del libro que tantas veces iluminó mi alma.

Muy pronto se iba a abrir la puerta del colegio, para dar entrada a aquellas criaturitas desnudas de piés y piernas, que no tenían más cariño que el que recibían de aquellos maestros; pues aunque tuvieran también el principal de sus padres, estos no tenían tiempo para exteriorizárselo, por tener que salir de su hogar muy temprano en busca del sustento necesario para poderlos mantener.

- ¡Venga usted y verá como acostumbran mis niños a veuir a clase! -y me condujo a la puerta.

Pronto llegó a mis oídos el tañido de una campana, y seguidamente veo, que con los brazos abiertos cual si fuesen alas, humeantes las boquitas y naricillas, corren hacia el lugar desde donde los contemplo, como una bandada de pajarillos sueltos. Entonces, dirigiéndome al padre espiritual de aquellos niños le dije: - ¡Es este, seguramente, uno de los momentos con los que Dios hace que se borren de la imaginación, aquellas horas de enfado y desesperación para sustituirlas por abnegación y cariño!

- Todo es obra del Sagrado Corazón y de la Virgen Milagrosa - me contestó.

He aquí, señores, lo que debe ser la escuela y cómo el maestro. Aquella, no solamente la casa o edificio donde se eduque y se instruya; y este el que enseña a leer, escribir, contar y rudimentos de otras materias, nó; hemos de procurar que, el fondo de estos factores esenciales, esté revestido de una gracia especial y vaya envuelto en el velo de la Divinidad, para que algún día no sea un lugar donde únicamente se anide materialismo, y con él quizás, odios y rencores entre los niños y el maestro, sino un jardín, donde con la mayor lozanía posible broten y se desarrollen sin límites, la moral, la justicia y la belleza; requisitos esencialísimos de una buena organización escolar.

* * *

¿Y del régimen interior, qué he de deciros?

Es este el momento de mayor vacilación para mi torpe pluma.

Todo el fondo y la forma, nos lo revela claramente el libro antes mencionado. Pero he de procurar hablaros algo de lo que a esto se refiere; si nó con la tinidez que nos lo expresa y refleja las páginas del «Maestrillo».... lo cual sería imposible intentarlo hacer, al menos pondré toda mi voluntad, para llegar a describiros por completo cual

es la finalidad que persigue el sistema de enseñanza seguido en las escuelas del Ave-María.

Todo se reduce, a procurar que la unión entre el alumno y el maestro sea tan íntima y disfruten de un ambiente tal de alegría, para que las ideas o conceptos que hayamos de inculcar en su mente, las adquieran de una manera lo más racional posible; y al mismo tiempo deleite el espíritu del que aprende, y no sea el tedio y la apatía la que rija y gobierne la actividad del alma.

Luego dos son los factores que hemos de considerar como la base, o mejor dicho, como el eje de concentración alrededor del cual han de girar y desenvolverse toda la enseñanza; estos son: alegría y raciocinio.

¿Qué, sería de una escuela donde faltase la alegría?

Es esta una pregunta, que a mí entender la única contestación que podríamos darle sería: Esta escuela no merece tal dictámen; pues sería en dicho caso, una cárcel que tendría aprisionado el corazón del niño, y nó un jardín espiritual, donde respirando el hálito embalsamado del cariñoso y buen consejo, fructificara y se desarrollara la idea más sublime, que ha de tener un niño de la escuela, que es la madre que forma y guía por el camino del bién, los sentimientos, la inteligencia y las voliciones.

Así, pues, desde este punto de vista, la considero como si fuera una flor. La corola aprisionada en su cáliz de esmeralda, no nos enseña sus preciosos y delicados pétalos, hasta que la primavera toda alegría, no le ayuda a ponerse en libertad; entonces es cuando también los pajaritos se visten de nuevo con sus pintados plumajes, y embalsaman con sus trinos el espacio por las mañanitas floridas y por las tardes al ponerse el sol, como si fueran ruidos de gloria.

Pues bien, ese corazón aprisionado por la tristeza, tiene que lucir sus sentimientos de alguna

forma; y esta no puede ser otra, sino la de poner una caricia y un beso, en aquellas caritas más preciosas que todas las flores, y en aquellas boquitas de donde salen gritos de expansión y de alegría, no comparados con los gorjeos de los pájaros en una mañana de mayo.

De lo dicho se desprende, el triple carácter que debe tener la enseñanza; es decir, esta tendrá que ser educativa, práctica y moralizadora.

Ahora bien, para expresar el fin peculiar y la relación que guarda uno con otro cada carácter, imaginemos un cono recto circular; dicho sólido como sabemos, se encuentra engendrado por un triángulo rectángulo que gira alrededor de uno de sus catetos, el cual permanece inmóvil desde una posición cualquiera hasta volver a la misma; pues bien; el cateto inmóvil del triángulo generador, o sea el eje, sería la moral; la hipotenusa de dicho triángulo que es el que engendra la superficie lateral de este sólido, o sea la generatriz, sería la educación; y por último, el cateto restante del triángulo referente, describiría un círculo que llamaríamos base, y esta sería la práctica.

De modo, pues, que, la moral ha de ser la médula del sistema educativo; la educación será, la que girando en torno de la moral haga desenvolver y desarrollar las potencias anímicas; la práctica sería en tal caso, la base y la finalidad de la moral y de la educación; porque de nada serviría todo lo que pudieran hacer los dos caracteres expuestos, si estos no tuvieran como fin inmediato su realización.

Como vemos, los tres elementos generadores funcionan simultáneamente en la construcción del sólido; pues bien, de igual forma han de funcionar los tres caracteres que integran la enseñanza, para que obtengamos al individuo puesto en condiciones de ser útil a la sociedad; que en este caso, como vemos está representado por el cono en cuestión.

He aquí, señores lo que es el sistema avemariano en su interior.

* *
* *

Examinemos ahora la fisonomía externa.

Esta como dijimos, tiene que llevar como prolegómenos indispensable una finalidad educativa. No hemos de quedar satisfecho de nuestra labor tan solo porque oigamos recitar a los niños al pié de la letra lo que ha oído decir muchas veces o ha canturreado en los textos; si nó ha encarnado y no ha hecho funcionar la actividad intelectual, quedaría todo reducido a un verbalismo insustancial vacío de ideas, y cuyo resultado sería la paralización o estacionamiento en el desarrollo psicológico.

¿Cuál, es el instrumento didáctico por el cuál haremos funcionar la actividad psíquica?

En las escuelas a que nos referimos es S. M. el Gráfico, como nos dice el Padre Manjón y Siurot.

Este determina las líneas generales sobre la que ha desenvolverse toda o una parte de la enseñanza; pudiéramos decir, que es el esqueleto, al cual hemos hemos de adherirle los conocimientos que correspondan, según el grado intelectual del que aprende. El es, quien deja incrustado en la inteligencia esos rasgos que determina el gráfico, elaborando al mismo tiempo en su desarrollo.

¿Cuál, es el camino que ha de seguir la inteligencia para llegar a la adquisición de la verdad?

Fijemos un poco la atención, y veremos que, si todo conocimiento supone de una parte un acto de percepción externa, y de otra una ley, una regla, una definición que fundamente dicho conocimiento, de aquí que, el fin principal es registrar y ordenar la relación que existe entre lo concreto y lo abstracto, lo definido y lo indefinido, lo práctico y lo teórico.

De todo lo expuesto se infiere, que, para que esto surta los efectos consiguientes, es necesario

que al aplicar el presente método, vaya unido a un procedimiento intuitivo; o sea, tomando como punto de partida lo que el niño aprecia directamente con sus sentidos, e irnos elevando escalón por escalón, desde la percepción de lo concreto hasta la concepción de lo abstracto. Pero como este saber sería rudimentario e imperfecto nos vemos obligados a descender desde lo discursivo a lo intuitivo, para constituir el verdadero saber científico.

Este es el gráfico; el rey del procedimiento pedagógico, como nos dice Siurot.

* *
*

Nada mejor para exponer su categoría, que reproducir lo que dice su autor en las páginas del «Maestrino»...; pues nadie mejor que él nos da una idea exacta.

He aquí como se expresa: «Todo en la vida tiene su expresión gráfica mas o menos exacta. La ira tiene su gráfico en unos dientes que se aprietan, en una frente que se arruga y en unos ojos que quieren salirse de sus círculos. El amor se grafica en un beso. El culto, en un altar; por eso ha dicho un santo que los altares son los libros sabían leer. La riqueza en el oro. La inocencia, en un niño. La infinitud de Dios en una circunferencia y la redención de la humanidad en una cruz.

«Una idea está obscura; su luz no hiere bien a la facultad de conocer, y un velo de dudas oculta manifestación exacta. Damos la carga con la palabra, en la pretensión de que nos entiendan nuestros semejantes y nuestros semejantes aun no nos han entendido. Apelamos a la imaginación del oyente y los términos *figúrate esto, figúrate lo otro, supón esto, supón lo otro* salen a la plaza. A pesar de todos nuestros esfuerzos la idea sigue obscura. Llega un momento en que desespera-

«mos de que nos entiendan, y entonces, en un arranque didáctico superior, tiramos del lápiz
«Esa figura, ese muñeco, esa línea, ese....., lo que sea, ese es el gráfico.

«En la vida es una cosa corriente, usual y necesaria muchas veces. En la enseñanza es más que en la vida. Por lo menos yo me valgo de él para todo, absolutamente para todo.

«Ante él inclínense los maestros llenos de gratitud, porque se lo deben todo.

«El gráfico se hace con la pluma en el papel, con la tiza en la pizarra, con los colores en la pared, con los ladrillos en el suelo, con los letreros oportunos donde convengan, con los objetos de madera, cartón u otra materia y los más interesantes de todos, con los mismos cuerpos de los alumnos».

* * *

Esto es lo que nos dice, y esto es también lo que yo he practicado con él habiéndome dado grandísimos resultados.

Muchos ejemplos os podría citar; pero como vulgarmente se dice: Para muestra un botón basta, veamos el primero que practiqué:

Queremos explicar, por ejemplo Fisiología y de ella la parte que se ocupa del aparato respiratorio.

¿Material de enseñanza? Los mismos niños. Estos componen el gráfico de la siguiente forma. (Hemos de advertir que esta como todas las clases conviene que se den al aire libre).

Todos están contentísimos porque esta se desarrolla jugando.

—Vamos a ver, respirar con las boquitas abiertas; algunos nos enseñan sus graciosas mellas.

—¿Qué respiramos?

—¡Aire! contestan todos.

Entonces llamo a un niño y le digo:—Echale

viento con tu boca al pelo de éste. Todos están atentos para ver lo que voy a hacer.

Hace lo que le digo y ven que un mechoncito de pelo rubio se mueve.

—¿Saben ustedes porqué se ha movido el caballo de este niño?—

Ninguno lo sabe.

Yo digo: —Pues se ha movido porque el aire es un cuerpo, y como tal, también es pesado. Sigo hablándole algo referente a todo esto, con palabras que ellos comprendan, y seguidamente dibujo un círculo en el suelo donde se coloca un niño.

A este le pregunto: —¿Por donde entra el aire que respiramos?

— *Por la boca y por la nariz.*

—Bueno, pues tú haces de boca y nariz.

A continuación, trazo otro círculo unido al anterior por una línea recta, donde coloco otro niño y le digo: —El aire desde la boca pasa a un tubo que se llama laringe; de modo que tú haces de laringe; otro representa la tráquea; de este, salen dos flechas en sentido divergente en cuyos extremos trazamos otros dos círculos que son ocupados por dos niños de los más altos, y que se llaman bronquios; en torno de cada uno, se coloca una circunferencia formadas por niños cogidos de la mano y representan los pulmones.

(Todo esto hay que hacerlo con mucha discreción, para no convertirlo simplemente en automatismo, y como consecuencia en una rutina.)

Ya constituido el gráfico podemos explicar con arreglo a la capacidad intelectual del que aprende.

Veamos como funciona: —*Entra el aire por mí* —dice la boca y nariz; — *pasa por mí* — dice la laringe; — *y por mí* — dice la tráquea; — *viene luego a los bronquios*; — *¡y después a los pulmones!* — gritan los que los representan.

Yo. —¿Con quien se encuentra el aire al llegar a los pulmones?

— ¡Con la sangre!

— ¿Saben ustedes lo que hacen la sangre y el aire al encontrarse?

Hay un momento de silencio.

— Pues veréis; la sangre al llegar a los pulmones, como viene cansada por haber tenido que regar todos los órganos, trae consigo una escoria o veneno llamado carbono; éste como es sólido no podemos echarlo de nuestro cuerpo hasta que entra el oxígeno del aire; (que como ya sabéis ayuda a arder), y abrazándose muy fuerte con el carbono, se forma el ácido carbónico que es lo que se echa fuera.

Ahora les digo — Si el aire es pesado, ¿donde tendríamos más peso, en el fondo de una mina o en lo alto de una sierra?

— *En el fondo de una mina.* —

— ¿Y al nivel del mar?

— *Pues un término medio.*

— Mirad. El pulmón viene a ser como un fuelle. Si le echamos mucho peso, ¿se abriría poco o mucho?

— ¡Poco!

— Pues lo mismo le sucede a los pulmones. Si tiene mucho peso, se abre poco; pero muchas veces; si tiene poco, se abre mucho y menos veces; y si es un término medio los pulmones se abren regular. De modo que veamos si saben ustedes hacer estos tres tipos de respiración.

La respiración del primer tipo se verifica en el gráfico dando un paso chiquito hacia atrás sin soltar las manos; la del segundo, con un paso lo mayor que puedan y la del tercero con un paso mediano. Cuando llegan a hacerlo rítmicamente resulta encantador.

Todo esto es la escuela que administra el señor Siurot, y más que tan solo él os lo hubiera podido explicar con más claridad.

Tócanos por último decir, la necesidad imperiosa que tienen los padres y en general todas las personas mayores, de cooperar en la educación de los niños.

En Constantina se hace mucho en loor de la enseñanza, verdad es; pero he visto durante los tres años que hace estoy practicando en esta, con grandísimo disgusto, la falta de asistencia a clase.

¿Creen ustedes, que porque el maestro entregue todas sus energías psicológicas y fisiológicas en bien de ellos está hecho todo?

¡Nó, señores! Es preciso que todos compendie-
mos nuestros esfuerzos para el bien de los hom-
bres del mañana. Los padres, procurando sola-
mente la asistencia al colegio, para que el maestro
pueda cumplir su labor sagrada y la escuela sea
lo que nos dice el docto e inspiradísimo poeta don
José Echegaray en una composición con motivo
de la inauguración de la escuela modelo de
Madrid.

Dice así:

A LA ESCUELA MODELO DE MADRID.

- Escuela en que la niñez
- busca lauro y busca palma,
- con la inocencia en el alma
- y la ternura en la tez.
- Aunque humilde es la ocasión
- conque te brinda el destino,
- es difícil tu camino
- y es muy alta tu misión.
- El ser que empieza a existir
- y al pensamiento despierta,
- está llamando a tu puerta
- con voces del porvenir.
- Abrela de par en par,
- y al que por ella se lanza;
- dále aliento de esperanza
- y házle sentir y pensar.
- Dile como ha de vivir

«si ley divina le rije;
«y si la Patria lo exige,
«dile como ha de morir.
 «Y de este modo darás
«a la Humanidad hermanos,
«a la Patria ciudadanos,
«a sus glorias muchas más.»

* * *

Penetremos bien en el sentido de esta composición, y veremos como fluctuan las dos últimas finalidades de una buena escuela; estas son: Dios y Patria.

Las escuelas del Ave María eso es lo que pretenden formar, hombres que además de cultos, sean fieles cumplidores del deber cristiano y del deber patrio.

Estos dos sentimientos sagrados de Dios y Patria, son los que todo español debe ostentar en su corazón.

Sin ellos, es como si perdiéramos el emblema que nos distingue y nos engrandece.

Constantinna tiene pruebas sobradas de poseer estos sentimientos, sí; lo demuestra en muchísimas ocasiones, pero más principalmente en el día que se celebra su fiesta de cultura.

En este día es cuando más refleja su sentir unánime; en este día es cuando aporta su grano de arena para la formación y consolidación de su sentir.

Procuremos que esta fiesta no termine jamás; pues si desapareciera, junto con ella, desaparecería el combustible principal que alimenta y dá vida a nuestras inteligencias y a nuestros corazones.

¡Sí, señores! Los pueblos no se ennoblecen ni se elevan, si nó tienen hijos que realicen esta labor.

De modo, pues, que, si los elementos representativos se desvelan por el progreso y desarrollo de nuestra Patria chica, unámonos a ellos; para trabajar incesantemente, y hacer que de

Constantina salgan corazones generosos y valientes que con el emblema de Dios y Patria, hagan grande a su Nación y enaltezcan su santo nombre.

No nos arredremos porque a cada paso tropecemos con dificultades y controversias; pues si esta labor exige sacrificios, recordad e imitad a Pérez de Guzmán titulado el Bueno, cuando permitió que el infante don Juan hermano de su rey Sancho IV el Bravo, quitara la vida a un hijo suyo antes que entregarle la plaza de Tarifa.

Si necesitamos sangre cristiana y guerrera para defender nuestra Patria y nuestra Religión, bebamos en las páginas de nuestra historia la de los Reyes Católicos, que fueron los que consiguieron expulsar por completo a los adoradores de la media luna, de nuestra bendita tierra el 2 de enero de 1492 con la conquista de Granada.

Imitemos también la valerosidad y la hidalguía de don Pelayo, al triunfar con el favor de María en la batalla de Covadonga y conquistar a León y Asturias de los moros; al Cid Campeador al tomar a Valencia; a Alfonso VIII el de las Navas de Tolosa al vencer a Miramamolín con sus 500,000 moros haciendo que estos huyeran a Africa.

Y por último, hagamos común este sentir, para que con la mayor sonoridad en nuestros labios y saturados nuestros pechos de fé viva y sentimiento ardiente, exclamemos con el delicadísimo poeta Ventura Ruíz de Aguilera por todos los ámbitos del mundo.

«... ¡Mi Dios es el tuyo;
mi Patria, tu Patria!»
He dicho.

* * *

Al terminar el disertante, como en varios párrafos durante la lectura del discurso, es premiado su trabajo con entusiastas y generales aplausos. que son espontánea manifestación de simpatía

hacia la persona del mantenedor y de aprobación de su bien premiado documento literario.

Estas impresiones fueron recogidas finalmente por

el Sr. Arcipreste

quien, según reseña el gran diario católico sevillano «*El Correo de Andalucía*» resumió el acto, haciendo resaltar la nota de que este joven disertante, que no hace muchos años, se acercaba en un día parecido al presente, a recoger su diploma honorífico y su libreta de ahorros, premio del Municipio por su aplicación, hoy llega a mostrarse a su pueblo, como fruto sazonado de aquellos esfuerzos y devolución crecida a los que desde su niñez le guiaron por la senda de su educación intelectual y moral.

Lleva despues sus recuerdos a Huelva y a los días en que con Siurot y el antiguo Arcipreste de aquella Ciudad, dirigíase el orador a Granada, para aprender del mismo incomparable P. Manjón, los principios maravillosos de un sistema pedagógico que tales resultados produce.

Refiere la génesis de las Escuelas de Huelva, de la vocación prodigiosa de Siurot para el magisterio y se goza contemplando que hoy aquí en Constantina, venga él también a recoger el fruto de aquellos trabajos de hace diez y ocho años, devolviéndole Huelva y Siurot un maestro como el Sr. Navarro.

Consigna también su satisfacción, por ver cómo los demás maestros nacionales, en la proporción que les es posible, aplican también el sistema Avemariano y tributa, por último, rendido homenaje al P. Manjón, gloria de España y de la Iglesia, señalando su doctrina pedagógica como el único modo racional, cristiano y español, de hacer hombres de ideales religiosos y patrióticos.

La elocuente palabra del Sr. Arcipreste, arrancó entusiastas aplausos en el numeroso y escogido auditorio y el señor Alcalde dió gracias a los asistentes, terminando el acto entre el entusiasmo de todos.